

SNIP, SNIFF....

Hace un par de meses me referí al peligro del gasto público en épocas de bonanza. El Estado se vuelve como un rico borracho, que suele gastar en trago antes que en lo que debe. El Sistema Nacional de Inversión Pública (SNIP) era como el curador del borracho, que lo protegía de no gastar en idioteces, algo que, le aseguro, va a ocurrir con la “by-passeada” que un Decreto de Urgencia ha hecho del SNIP.

Se le puede criticar muchas cosas al SNIP, como su lentitud y poco dinamismo. Pero yo le pregunto: si usted tiene a un alcohólico ¿qué prefiere? ¿un curador exageradamente controlador? ¿o uno irresponsable que no pone ningún límite? Creo que la respuesta es obvia. Más allá de lo que se pueda decir del SNIP (finalmente es una entidad pública, no se le pueden pedir “peras al olmo”), es bastante más profesional, responsable y técnico que la mayoría de las otras entidades del Estado. Al borracho no le gusta que lo controlen. Por eso ha decretado que se va de farra.

Alfredo Bullard